

SEGUNDO INTENTO DE HOMICIDIO A DON SAMUEL RUIZ GARCIA, COBRADO SOBRE SU HERMANA

GUSTAVO CASTRO SOTO

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 7 de noviembre de 1997

El día 6 de noviembre de 1996 a las 14:10 horas, el joven Miguel Méndez Toporek, en la Curia Diocesana de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, solicitó ver al Obispo Don Samuel Ruiz García. Ante su ausencia, solicitó hablar con la Señora María de la Luz Ruiz García, hermana del Obispo Ruiz García.

Después de una charla sostenida con la Señora Ruiz y esperando estar a solas con ella, el agresor la golpeó tres veces en la cabeza con un martillo dejándola semiconsciente para luego abandonar el edificio de la Curia Diocesana pasando desapercibido. Minutos después, familiares, personal de la Curia y de la CONAI se percataron del hecho al encontrarla gravemente herida y, suponiendo un accidente, la trasladaron a la Señora García a un hospital de San Cristóbal de las Casas y luego a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

Cuando los médicos especialistas dictaminaron que no fue un accidente sino producto de tres golpes, se comenzó a indagar sobre las personas que atendió la Sra. Ruiz al final de la tarde. Con la sospecha sobre el joven Miguel Méndez se procedió a su indagación y posterior detención luego de aceptar su culpabilidad ante el personal del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, familiares y personal de la Curia Diocesana. La Procuraduría General de la República (PGR) se llevó al agresor para recoger su declaración. Posteriormente, una vez recobrada la consciencia, la Sra. Ruiz, desde un hospital de Tuxtla Gutiérrez, narró lo sucedido confirmando los hechos y al agresor ya identificado.

En la noche del 6 de noviembre, la Diócesis de San Cristóbal, por medio de un boletín de prensa informó sobre lo sucedido. Por la mañana del 7 de noviembre, algunos medios locales difundieron la versión de que el acontecimiento fue fruto de un “problema pasional” o por “problemas familiares” ya que el agresor es “ahijado” de Don Samuel Ruiz, como lo son muchísimas personas que el obispo a apadrinado durante sus 37 años de vida pastoral.

Por su lado, el obispo Samuel Ruiz suspendió su gira pastoral en la Zona Norte - mientras la continuaba el obispo coadjutor Raúl Vera López- para regresar a San Cristóbal en la madrugada del día 7 de noviembre y posteriormente a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, donde se encuentra hospitalizada su hermana.

Al filo de las 13:30 horas del 7 de noviembre, la Diócesis de San Cristóbal convocó a una conferencia de prensa para ofrecer más información de los hechos. En voz de los Vicarios Felipe Toussaint y Gonzalo Ituarte O.P., se informó de que el agresor manifestó el móvil de su intento de asesinato culpando al obispo Samuel Ruiz García por la crítica situación económica por la que atraviesa su familia y la del estado a raíz del conflicto armado en Chiapas. Además, la Diócesis informó sobre las denuncias que hará en lo inmediato: sobre el atentado contra

Don Samuel Ruiz García, sobre el intento de asesinato de la Señora Ruiz y contra las difamaciones que se han perpetrado contra la Diócesis en los últimos meses.

En este día, la radio informó que el detenido, ya trasladado a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, intentó suicidarse en su celda, mientras que el obispo Samuel Ruiz García declaraba a la prensa en la misma ciudad que “los últimos acontecimientos, los dos que han sucedido mencionados como la agresión en Tila y la de mi hermana, no son lo preocupante para mi en este instante...sino más bien el marco en que se vienen dando estas cosas y desde hace tiempo vienen afectando a numerosas personas asesinadas impunemente, sean expulsadas de los lugares (sic) con quemazón de casas, ocupación de iglesias, profanadas algunas, ocupadas algunas por el ejército y algunas fuerzas de seguridad”. Agregó: “El día 24 pasado todavía en la parroquia de Tumbalá, Paz y Justicia, plenamente identificados, torturaron por equivocación a 13 miembros del partido oficial (PRI), los detuvieron varias horas torturados, los llevaron después a un hospital...ni las propias autoridades tienen ya la posibilidad de poner orden en la situación, esta es una situación realmente lamentable de carencia de gobernabilidad”. Sobre el agresor de su hermana, manifestó: “Nosotros no miramos tanto la responsabilidad individual, que sí la hay, pero es víctima de una desinformación...voy a buscarlo, no hay cosa personal”.

Estos dos atentados contra la vida de Don Samuel y contra su hermana, la Señora Ruiz García, han merecido el apoyo y solidaridad de muchas instituciones, personas y personalidades de muchas partes del mundo. En México, diversos actores entre los que se encuentran partidos políticos, organizaciones sociales, la jerarquía de la Iglesia Católica, etc., han mostrado su repudio a estos hechos. Mientras tanto, en Chiapas, los pronunciamientos de repudio a estas acciones no se han hecho esperar. Sin embargo, los gobiernos federal y estatal incluyendo al delegado del gobierno federal para la paz en Chiapas, Pedro Joaquín Coldwell, así como el gobernador de la entidad, Julio César Ruiz Ferro, han mantenido silencio ante los hechos.

Los acontecimientos en las últimas semanas en las Zonas Norte y Altos, así como estos atentados, ponen en una situación más crítica no solo al Chiapas sino al país. La desmilitarización, la reanudación del Diálogo de San Andrés y el cumplimiento de los Acuerdos sobre la Mesa 1, Derechos y Cultura Indígena, se vuelven impostergables y urge su solución. El ambiente que el gobierno ha generado contra la Diócesis, la ingobernabilidad del estado y las acusaciones reiteradas y difamatorias de algunos medios de comunicación contra Don Samuel Ruiz y la Diócesis, entre otros, provocan este tipo de acciones de linchamiento.

La poca voluntad gubernamental para ofrecer caminos de diálogo y pacificación se añoran. En lugar de favorecer caminos legales y políticos se incrementa la violencia con mayor presencia policiaca en las comunidades rurales y urbanas, así como la militarización en la entidad. Los acontecimientos perpetrados en los últimos días ponen en duda la posibilidad de la visita del Nuncio Apostólico, Justo Mullor, en el próximo mes de diciembre a la Zona Norte.

Las irregularidades en la procuración de justicia y las violaciones a los derechos humanos, han merecido ya el repudio incluso de organismos internacionales de derechos humanos al gobierno mexicano. La presión y solidaridad nacional e internacional serán algunos factores decisivos para impulsar una mayor justicia y democracia en México.